

Un estudio sobre interdisciplinariedad, profesiones sociales y acción socioeducativa



Para saber como conocer mejor hay que conocer mejor como nos organizamos para conocer
(García Canclini (2004:111))

Introducción

Este artículo es el relato de una serie de acciones iniciadas para dar respuesta a una serie de preguntas referidas al ámbito de la intervención socioeducativa. Lo que queríamos era conocer el estado de la interdisciplinariedad en el ámbito de las acciones socioeducativas profesionales. ¿En qué grado y de qué forma confluyen las distintas disciplinas en la acción social o socioeducativa? ¿Qué profesiones y profesionales de lo social están desarrollando estas acciones? ¿Qué relaciones –de colaboración; de confrontación; de aislamiento, etc.- se producen entre ellas? Y, por último, nos preguntábamos: ¿existe una conciencia entre los y las profesionales sobre la necesidad –o no- de esta interdisciplinariedad?

Estas cuestiones iniciales dibujaban tres ejes alrededor de los cuales tenía que organizarse la búsqueda. El primero, la *interdisciplinariedad*, entendida como la confluencia, el diálogo y la interacción entre los diferentes saberes –cognitivos, afectivos y comportamentales- que confluyen o pueden confluir en las acciones sociales profesionales. El segundo, las *profesiones sociales*, entendidas como todas aquellas acciones profesionales –socialmente y legalmente reconocidas como tales- que se desarrollan en el marco del *Estado del Bienestar* y se ocupan, mayoritariamente, de situaciones y problemáticas derivadas de aquel. Y, por último, el tercero, la *acción socioeducativa*, muy vinculado al anterior y referido tanto a las propias acciones desarrolladas como el objetivo al que aquellas se dirigen:

- Son acciones que se producen en el ámbito social y cuyo contenido es también social (en tanto que centrado en las interacciones y en la vida cotidiana).
- Son acciones educativas puesto que pretenden generar recursos en las personas participantes que les posibiliten la transformación y mejora de sus propias vidas y situaciones vitales.

Fueron estas ideas previas las que nos llevaron a pensar en buscar respuestas en estas preguntas a través de un congreso. Se creía que esta metodología

permitiría captar, a partir de las aportaciones de los participantes, de la observación y el análisis de los trabajos presentados y, por último, de las interacciones, debates y discusiones producidas alrededor de aquellas, el estado actual de los tres ejes definidos.

En este artículo se presenta, en primer lugar, toda una serie de ideas que fundamentan el estudio a desarrollar. A continuación se plantean los objetivos del estudio y la metodología seguida para conseguirlos; una metodología que se concretó en el diseño e implementación de un congreso internacional y en la constitución del equipo de analistas que haría el seguimiento del mismo y la valoración de las aportaciones. El tercer capítulo muestra los resultados obtenidos a través de los diferentes instrumentos utilizados y los participantes implicados. Finaliza este artículo con la presentación de las conclusiones elaboradas por el grupo de analistas.

Cabe señalar, por último, que el trabajo que se presenta no pretende ser tanto una investigación sistemática y profundizada como un estudio que haga una aproximación rigurosa a la temática que nos interesa.

El punto de partida¹: la acción socioeducativa como intervención, animación y participación

A partir de la segunda mitad del siglo XX se inicia un proceso que podría denominarse de *colonización educativa* de la sociedad que supone, entre otras cosas, la ruptura o la permeabilización de los límites temporales y espaciales que tradicionalmente habían caracterizado unos procesos educativos centrados casi en exclusiva en la escuela. En nuestros días la educación ya no puede reducirse ni a la escuela ni a la edad escolar. La formación y el aprendizaje son continuos a lo largo de toda la vida y pueden producirse en contextos muy variados. La familia; la comunidad; el barrio; los medios de comunicación; Internet; el ámbito del trabajo y la comunidad profesional, son algunos de los nuevos espacios donde, desde hace ya bastantes años, se están generando procesos educativos y de formación.

En la actualidad estas actividades educativas y de formación son desarrolladas por agentes y profesionales que provienen de ámbitos disciplinarios muy diferenciados. La propia complejidad de las acciones, las situaciones y las problemáticas sociales las hace susceptibles de abordajes muy diversificados. Los educadores y los pedagogos sociales; los asistentes y los trabajadores sociales; los gestores culturales; los sociólogos; los antropólogos sociales; los psicólogos sociales; los abogados; los animadores socioculturales; los integradores sociales; los profesionales de la salud; y, finalmente, los psicopedagogos son algunos de los profesionales que comparten protagonismo a la hora de actuar, desde una perspectiva promocional y educativa, en la multiplicidad de contextos que configuran una sociedad tan compleja y diversificada como la nuestra.

A lo largo de las últimas décadas, las estrategias educativas desarrolladas dentro del mundo escolar se han ido modificando y enriqueciendo a través del contacto e intercambio con otras elaboradas en otros contextos como, por ejemplo, el de la salud o el ámbito laboral. Las mismas actividades educativas y de formación se han visto semiológica y conceptualmente transformadas por la influencia de los ámbitos en los que se han producido.

La acción educativa se ha convertido en *intervención* en el marco psicopedagógico y en el de la inadaptación o la exclusión social. Ha sido denominada, también, *animación sociocultural*, *dinamización* o *desarrollo comunitario* cuando se ha desarrollado en el ámbito del tiempo libre, del ocio o de la cultura de un grupo, de un territorio o de una comunidad. Y, en esta última década, han aparecido con fuerza, como un medio para promover y estimular el sentimiento, el ejercicio y la vivencia de la ciudadanía activa, las estrategias, los mecanismos, y los procesos y actividades de *participación ciudadana o social*.

Las acciones educativas y de formación se producen ahora en un espacio nuevo que ya no está restringido sólo a los profesionales de la educación. Este novedoso campo de acción es el *socioeducativo*. Un territorio nuevo y todavía poco explorado en el que conviven y actúan disciplinas y profesiones muy diversas.

Participación, animación e intervención son los tres conceptos que, en el ámbito de lo *socioeducativo*, se constituyen como los ejes en cuyo alrededor se articulan tanto la investigación y la reflexión teórica de las distintas disciplinas que se ocupan de la acción social, como las prácticas profesionales de ellas derivadas. Si bien se hace necesario señalar que la conceptualización, la identificación, la preferencia o la dedicación a uno u otro eje es diversa y diferenciada en función de cada ámbito disciplinario y profesional.

En una aproximación genérica y simplificada se podría decir que la intervención se refiere a una tipología de acciones que tratan, fundamentalmente, con lo que algunos autores han denominado *el ámbito de la necesidad*. Es la acción profesional que se dirige a todas aquellas personas o grupos que viven o sufren algún tipo de déficit o problemática que, con más o menos intensidad, les generan dificultades a la hora de llevar una vida normalizada en la sociedad. Es un concepto de uso habitual en los ámbitos de la psicología, el trabajo social, y la pedagogía y educación social, por citar algunos.

La animación sociocultural, que englobamos en otras terminologías, como, por ejemplo, *dinamización* o *desarrollo comunitario*², haría referencia a todo un conjunto de acciones profesionales que tienen que ver con el trabajo sobre la cultura y la vida sociocultural de un grupo o de una comunidad; cultura en tanto que conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación en la vida social (García Canclini, 2005). A diferencia de la anterior, ésta se moverá, fundamentalmente, en el denominado *ámbito de la libertad*. Si el término *animación* es usado en educación, en pedagogía social y en psicología; disciplinas y profesiones como, por ejemplo, el trabajo social y la sociología prefieren el de *desarrollo comunitario*³.

La participación se refiere, finalmente, a todo lo relacionado con las personas en tanto que miembros activos –*de jure* y/o *de facto*- de una comunidad. Como con frecuencia se ha comentado, la participación consiste en *ser parte* y en *tomar parte* en la comunidad y en sus asuntos (López-Cabanas/Chacon, 1997; García Roca, 2004). Está, por lo tanto, íntimamente vinculada con la dimensión relacional, cívica y política de las personas. A diferencia de los dos conceptos anteriores, que se refieren a estrategias de acción profesional, la participación hace referencia, también, a la acción de las personas -no profesionales- a las que los profesionales dirigen las citadas acciones.

Los tres conceptos son, así mismo, estrategias de acción socioeducativa que son investigadas, desarrolladas y aplicadas de forma diferente por los respectivos profesionales. ¿Qué diferencias hay en la forma como entienden y aplican, desde un punto de vista metodológico, la intervención un trabajador social o un sociólogo⁴, un educador social⁵ o un psicólogo social⁶? Con frecuencia, los tres actúan sobre unas mismas situaciones o problemáticas –comunidad; drogodependencia; exclusión; salud; menores en riesgo social; poblaciones vulnerables; etc.-; siendo así, ¿qué tienen de diferencial y de común las respectivas acciones de los tres profesionales? ¿Qué semejanzas y diferencias existen entre un diagnóstico comunitario elaborado en el marco de un proyecto de animación sociocultural, de uno de desarrollo comunitario o de uno de trabajo comunitario psicosocial? ¿De qué participación se trata cuando se habla de participación en animación sociocultural, en integración social, en sociología o en psicología social?

En este nuevo terreno la participación, la animación o la intervención –en tanto que perspectivas disciplinarias y acciones de diferentes profesionales- toman formas diversas; unas veces se superponen, otras se acompañan y, otras, por último, se confrontan. Pero lo que no hacen con demasiada frecuencia es iniciar o establecer diálogos –ya sean conceptuales o metodológicos- que les permitan cooperar, construir, compartir y crecer conjuntamente. Y esto resulta incluso más paradójico si se tiene en cuenta que, con frecuencia, se fundamentan en las mismas teorías y corrientes de pensamiento.

La acción simultánea de diversos profesionales en lo social supone sin duda un enriquecimiento de perspectivas. No obstante, tradiciones disciplinarias diferenciadas y corporativismos académicos y profesionales, no siempre bien entendidos, han dado lugar en el tiempo a una cierta incomunicación y, en más de una ocasión, a actuaciones solapadas y no demasiado coordinadas. Parece evidente, por otra parte, que sólo generando escenarios de comunicación e intercambio entre los diferentes profesionales que actúan en lo social, resultará posible dar respuestas apropiadas a la complejidad social. Como acertadamente apunta Carballeda, la apelación a diferentes saberes constituye una de las tendencias más significativas dentro de la intervención en el ámbito social, ya que ésta se hace *sumamente compleja sin la posibilidad de diálogo entre diferentes campos de conocimiento* (2002:145).

Desde nuestro punto de vista, éste es uno de los retos más importantes que enfrentan, ya ahora y más aún en el futuro, todas las profesiones sociales.

García Canclini lo ha definido de una forma muy clara diciendo que *el espacio inter es decisivo* (2005:26). Lo social es continuo; no es, en ningún caso, discreto y las fronteras que artificial y convencionalmente erigimos –sean disciplinarias, metodológicas o profesionales- acaban siendo permeabilizadas por una realidad que las deja atrás. Hay que establecer puentes que conecten la investigación y la experiencia profesional de las diferentes disciplinas y profesiones que comparten lo social como ámbito de actuación; este ámbito es demasiado complejo como para pretender agotarlo desde una única disciplina o profesión. Sólo desde la interacción de los distintos profesionales y el diálogo de los diversos saberes disciplinarios –educación, psicología, sociología, antropología, pedagogía y trabajo social- resultará posible dar respuestas que sean, al mismo tiempo, integrales, apropiadas y ajustadas a las realidades sociales de nuestro tiempo.

Los objetivos y la metodología: el Congreso Interdisciplinario y el equipo de analistas

Con la idea de profundizar, desarrollar y poner en cuestión estos planteamientos iniciales relativos a las características y al estado de la interdisciplinariedad en el ámbito de las denominadas *profesiones sociales* pusimos en marcha un congreso internacional. Este congreso se desarrolló a finales del mes de noviembre del año 2005 en la Universitat Autònoma de Barcelona⁷.

El I Congreso Internacional e Interdisciplinario sobre Participación, Animación e Intervención Socioeducativa pretendía ser un punto de encuentro para presentar, reflexionar y debatir interdisciplinariamente las diferentes formas de entender y desarrollar las acciones educativas y de formación que, más allá del ámbito escolar, realizan los diferentes profesionales que comparten el calificativo de social. El congreso iba dirigido a todas aquellas personas interesadas en la acción educativa y de formación en contextos sociales, ya sea académicos, investigadores, profesionales o personas en formación.

Se planteó que el congreso debería lograr los siguientes objetivos:

1. Posibilitar la reflexión interdisciplinaria sobre las acciones e intervenciones educativas y de formación que se producen en contextos sociales.
2. Contrastar las perspectivas, los términos y los conceptos utilizados por los distintos agentes y profesionales que desarrollan acciones e intervenciones educativas en contextos sociales.
3. Contrastar las diferentes prácticas educativas que, desde ámbitos profesionales y disciplinarios diversos, se desarrollan en contextos sociales⁸.

Pero había un cuarto objetivo no explícito que respondía a una pregunta a la que el congreso intentaba también –como ya se ha apuntado al inicio de este trabajo- dar respuesta. La referida al estado actual de la interdisciplinariedad y de las relaciones interdisciplinarias e interprofesionales en los ámbitos sociales.

Para conseguir este objetivo se reunió un grupo de profesionales -que representaban a buena parte de las profesiones sociales que participaban en el congreso- y se constituyó con ellos y ellas lo que denominamos el *equipo de analistas*. Este equipo estaba configurado por 4 hombres y 5 mujeres. En concreto: 1 coordinador; 2 educadores sociales; 2 pedagogos; 1 trabajador social; 1 sociólogo; 1 profesor de ciclos formativos de animación sociocultural; y, por último, 1 profesor de ciclos formativos de integración social⁹.

Funciones del equipo de analistas y metodología de trabajo seguida

Las funciones inicialmente encargadas al equipo durante el desarrollo del congreso eran las siguientes:

- Seguir el desarrollo de las discusiones buscando, por ejemplo, el contraste de opiniones; los enfrentamientos o colaboraciones entre profesiones y profesionales; los consensos logrados; puntos fuertes y débiles; etc.
- Recoger, sistematizar y valorar los contenidos tratados en cada temática (intervención; animación, participación)
- Detectar los ámbitos o contextos sociales prioritariamente tratados en cada temática
- Hacer una valoración global del desarrollo del congreso
- Detectar líneas futuras de trabajo apuntadas
- Etc. (otras que pudiesen aparecer durante el desarrollo del congreso)

Para conseguir estos objetivos el propio equipo de analistas estableció, en su primera reunión, la metodología de trabajo a seguir. Ésta se desarrolló a lo largo de varias fases:

- Análisis y discusión de:
 - a. Representación social que cada profesión tiene del resto y relaciones entre ellas
 - b. Posicionamiento de cada profesión en relación con la interdisciplinariedad.
- Elaboración de los indicadores de análisis a utilizar a lo largo del desarrollo del congreso y diseño de una ficha para recoger la información (véase anexo I).
- Distribución, seguimiento y observación de las mesas y secciones respectivas durante el desarrollo del congreso. (Siempre había, por lo menos, dos analistas de profesiones diferentes en cada mesa).

- Vaciado del contenido de las ponencias y comunicaciones en la ficha de indicadores diseñada (dado el volumen de trabajo –vaciar el contenido de 104 comunicaciones y 13 ponencias- éste se fue realizando antes y después del congreso).
- Elaboración de un primer documento de conclusiones para presentar al final del congreso.

El desarrollo del estudio y los resultados obtenidos

Lo primero que hay que apuntar es que se recibieron 118 comunicaciones de las que, una vez evaluadas por el comité científico del congreso, resultaron aceptadas 104. En lo que respecta al origen de las citadas comunicaciones, señalar que 91 proceden de territorio español; 4 del Brasil; 2 de Canadá; 1 de Finlandia; 2 de México; y 4 de Portugal. Entre personas invitadas, asistentes y ponentes, participaron en el congreso un total de 170 personas.

El punto de partida del equipo de analistas: el estado actual de las profesiones sociales y la interdisciplinariedad

En la primera toma de contacto, los analistas pusieron en común toda una serie de ideas y percepciones alrededor de temáticas muy diversas que podían favorecer u obstaculizar la interdisciplinariedad. Se puede destacar entre ellas: las interacciones entre los y las diferentes profesionales que intervienen en el campo social; las diversas acciones educativas que aquellos llevan a cabo; los ámbitos en los que cada profesional desarrolla sus actividades o a los que dirige sus acciones; y, también, por último, la idiosincrasia que caracteriza a estos colectivos de trabajadores de *lo social*. Cabe señalar que constataciones compartidas por algunos analistas sobre las propias profesiones, contrastan con frecuencia, a lo largo de la discusión y el debate, con ideas formuladas en forma de preguntas –todavía sin respuesta- que bien podrían constituirse como líneas de investigación en el ámbito de las profesiones sociales.

Las ideas que fueron objeto de discusión giraron alrededor de 4 ejes muy interrelacionados entre sí:

- **La identidad y las funciones que desarrollan las profesiones sociales:** Una problemática debatida es la *indefinición de las profesiones sociales y de las tareas y funciones que tienen que desarrollar* cada una de ellas. Las posturas se polarizan entre la defensa del propio espacio profesional, por un lado, y, de otro, la complementariedad y la construcción colectiva de las acciones socioeducativas.

Respecto a este punto el equipo se preguntó sobre cuáles son los elementos sustantivos que definen la especificidad de cada una de las profesiones. Rasgos idiosincráticos que sirven –o deberían servir-, además, para diferenciarse entre ellas. Convendría saber, en este sentido, qué acciones y funciones socioeducativas son compartidas y cuáles se solapan entre las diversas profesiones.

Se apuntaron varias razones como posibles causas de esta indefinición: currículums de formación inicial poco claros¹⁰, profesionales que tienen una titulación –profesión- y se ocupan en ámbitos laborales correspondientes a otras profesiones (identidades profesionales/itinerarios personales); la arbitrariedad de los contratantes, que pueden privilegiar la contratación de profesionales de más bajo nivel –menos costes- para unos espacios laborales que corresponderían a otros –que resultan más caros pese a ser los apropiados-.

Una constatación: en este punto, se refería a la antigüedad de las diversas profesiones. Parece que las profesiones más antiguas –trabajo social, por ejemplo- tienen más clara su identidad y sus funciones, mientras que las más nuevas encuentran, en este sentido, más dificultades. Con todo, parece que esta problemática afecta –de una u otra forma y ya sea por la propia historia o, simplemente, por contigüidad con las demás- a todas las profesiones de lo social.

Una segunda problemática debatida, dentro de este punto, es la que hace referencia a la *competitividad entre las diversas profesiones sociales*. Parece haber acuerdo en que la colaboración se produce, sobre todo, en el ámbito de la praxis (equipos de trabajo y trabajo en red en el territorio) pero también existen, todavía, actitudes de defensa corporativista del espacio profesional-colegial. Los acuerdos, en los casos que se producen¹¹ suelen ser pactos interpersonales que delimitan las fronteras y límites de los diferentes espacios y acciones de cada profesional.

Aunque el sentimiento de competitividad está presente en las actitudes de los diferentes profesionales que trabajan en el campo social, el equipo de analistas en pleno cree necesario y urgente poner en práctica actitudes colaborativas y cooperativas para dejar de vivir, con inquietud y angustia, la propia realidad, sea esta formativa o laboral. Conviene un cambio de paradigma para comenzar a hacer viable el trabajo interdisciplinario.

La competitividad entre profesionales puede estar motivada, también, por el intento de acaparar salidas laborales y de rehuir la precariedad laboral. Hay acuerdo en el hecho de que las expectativas respecto a la necesidad de profesionales sociales no se han cumplido con el actual estancamiento del Estado del Bienestar.

Otro elemento problemático, en relación con esta cuestión, es una cierta *confusión existente entre los nombres de las profesiones y los de determinadas metodologías de acción profesional*. Se constata que se produce una pugna entre los diferentes profesionales respecto a la utilización –que, en más de un caso, se piensa como propia y exclusiva- de determinadas metodologías de intervención social o socioeducativa.

Se comenta, por último, como un elemento derivado de esta competitividad, *la tendencia a la acomodación*. Existe una huida de los espacios de intervención de las licenciaturas y diplomaturas (ir a tareas de coordinación, planificación y gestión...; horarios de 8 a 15 h. en función de ciertos estereotipos de profesional y abandono de la atención directa a las profesiones “al menos cualificadas académicamente” o a los profesionales que no han alcanzado un determinado estatus (licenciados trabajando de monitores, etc....).

Una de las preguntas que se hacía el equipo era: *¿los diferentes profesionales pueden hacer todos la misma tarea?* El planteamiento no va tanto, desde el punto de vista del equipo, en la línea de equiparar profesiones, como en la de hacer visible la diversidad; contrastar y equiparar lenguajes y buscar lo que hay de común. Es necesario discriminar lo que cada una de las profesiones enfatiza; lo que aporta como especificidad y, al mismo tiempo, buscar lo que se comparte. No se puede perder de vista que lo deseable es la defensa del territorio de lo social y todo lo que ello implica.

Otro debate importante es el del *sector público y el sector privado*. La empresa, sea pública o privada, necesita y pide profesionales que le resuelvan los problemas, y con frecuencia se tiene la sensación de que le es indiferente el perfil profesional específico que pueda asumirlo. El equipo se plantea preguntas de este tipo: *¿a quién le interesa definir los perfiles profesionales? Quién los tiene que definir: ¿la administración, las empresas los profesionales; los tres juntos?*

- **La diversidad de títulos y formación inicial de los diferentes profesionales de lo social.** La primera cuestión iba referida a las *salidas profesionales existentes y a la variedad de títulos* que ofrecen la administración y el propio sistema educativo. *¿El equipo se interrogaba sobre si es una ventaja o un inconveniente el hecho de que, por demandas muy similares del mercado laboral, haya tanta diversidad de títulos? O, en otros términos, si –como ya se ha comentado antes- pueden trabajar en un determinado lugar laboral una variedad tan grande de profesionales?*

Se apunta, también, que la normativa legal que ampara las profesiones y las relaciones contractuales particulares con las empresas, puede ser un impedimento, una barrera o una limitación para el desarrollo de prácticas de cariz interdisciplinario.

Otro aspecto que se debate, es la *difícil interrelación entre la formación teórica y la práctica*. En la formación que se imparte, tanto desde las universidades y los institutos de educación secundaria (IES)¹² como desde las empresas, se están revalorizando mucho los contenidos y se están exigiendo, también, currículums con bastantes titulaciones. Mientras que, por el contrario, parece que no se pone tanto el acento –sobre todo en el ámbito de la formación universitaria- en las actitudes y las habilidades necesarias para ejercer las diferentes profesiones. Se comenta, en este

sentido, que, en la actualidad, la formación ocupa al estudiante o al profesional un tiempo muy extenso con el objetivo, con frecuencia prioritario, de acumular currículum. Es discutible, sin embargo, si esta formación es más bien una acumulación de información, títulos y acreditaciones que una verdadera formación que posibilite unos profesionales comprometidos con la acción social.

Otras preguntas que se plantan son: ¿existe una adecuada definición de los currículums en la formación inicial de las diferentes profesiones en función de las realidades actuales? ¿Qué equilibrio tendría que darse entre contenidos conceptuales, afectivos y procedimentales?

Por último, dentro de este punto, el equipo se interroga sobre ¿a qué profesión corresponde o *de quién es propia la tarea educativa*? ¿Hay un único profesional a quien le correspondan las funciones y tareas más propiamente educativas o, por el contrario, en las mismas participan o pueden participar otros profesionales que no únicamente están relacionados con el ámbito educativo? ¿De quién son propias la educación, la promoción y la formación? Han de ser de alguna profesión en exclusiva? ¿Qué concepción tiene cada una de las disciplinas de lo que es educación y por qué se atribuyen funciones educativas desde su rol y posicionamiento profesional?

- **El conflicto entre las lógicas de acción profesional, contractual y administrativa.** Cabe decir, en primer lugar, que las profesiones sociales no tienen un prestigio y un reconocimiento social equiparable a otras profesiones reconocidas socialmente. Esta cuestión las pone en una situación inicial de vulnerabilidad, en los intercambios contractuales que se producen en la *arena* del mercado laboral.

Existe una *distancia importante entre el mundo profesional (empresa) y el mundo formativo (universidades)*, pese a que se podría decir que, en realidad, las empresas son centros de formación práctica de los estudiantes. Se ha apuntado, en este sentido, que los lenguajes y objetivos de las empresas, entidades e instituciones son diferentes que los de las universidades.

Como ya se ha comentado, desde el mundo laboral –administración y empresas- se busca contratar profesionales que resuelvan los problemas, hecho que no acaba de concordar con los planteamientos de base de las profesiones sociales, que focalizan su acción en perspectivas más psicopedagógicas, educativas y de participación ciudadana. Con frecuencia se dan en la acción social profesional dos rentabilidades enfrentadas, la rentabilidad económica (contratantes) y la rentabilidad social o socioeducativa (profesionales).

El equipo piensa que *los profesionales de lo social se mueven entre dos culturas con dificultades importantes de conexión*: una cultura que se centra en el trabajo de gestión y otra más centrada en el trabajo socioeducativo. Este hecho provoca dos procesos diferenciados: un proceso más

administrativo y de gestión, que obedece –y hace obedecer al profesional- a la lógica de quien contrata; y un proceso social –con frecuencia contrapuesto- que responde a la lógica del profesional que ofrece el servicio o desarrolla la acción socioeducativa.

- **La presencia de la praxis, la reflexión y la investigación en las profesiones y disciplinas sociales.** Las profesiones sociales como creadoras de conocimiento. La investigación como puente entre los profesionales prácticos y los del ámbito teórico/docente/conceptual .

La investigación en el campo socioeducativo, es la gran abandonada. Se reconoce que es muy precaria y que el interés general y los presupuestos de la administración van mayoritariamente destinados a acciones de investigación en el ámbito de las ciencias físico-naturales. Respecto a las ciencias humanas y sociales básicamente son la sociología y la psicología las que tienen más apoyo.

Hay otras profesiones sociales que quedan muy lejos en lo que se refiere a recursos para la investigación. Es preciso constatar, por otra parte, que los y las profesionales de la educación social y del trabajo social escriben poco, casi no publican ni hacen investigaciones y están focalizados básicamente sobre la praxis. Estos profesionales disponen de un conocimiento acumulado y actualizado que es, desde el punto de vista del equipo, del todo imprescindible que se integre en estudios e investigaciones.

Es necesario, por otra parte, reclamar espacios y licencias de estudios - como tiene el profesorado- para profundizar, sistematizar y difundir todo lo que las profesiones sociales hacen en la praxis.

Los resultados obtenidos a través del desarrollo del congreso

Los datos que, a continuación, se presentan han sido recogidas a partir de dos documentos y de algunos procesos y actividades desarrolladas. Los documentos son: la ficha de evaluación del congreso y la ficha elaborada por el equipo de analistas¹³. Los procesos son, de un lado, las observaciones, los registros y las discusiones desarrolladas por el equipo de analistas a lo largo del congreso y, de otra, la recopilación de las conclusiones elaboradas por los asistentes el último día del congreso. Conclusiones que fueron reelaboradas, también, por el equipo de analistas y presentadas, de forma provisional, en la sesión de clausura.

Hay que hacer algunas aclaraciones previas en relación con las características y con la validez de los datos cuantitativos y cualitativos presentados en este punto. Apuntar, en primer lugar, que la ficha de evaluación del congreso, fue respondida por aquellos asistentes que así lo quisieron, por lo que los datos obtenidos a través de ella se refieren al 63'5 % del total de personas que

participaron en el congreso. En segundo lugar precisar, en relación con el conjunto de resultados presentados, que estos no son ni generalizables ni tan solo representativos de una hipotética población de profesionales, académicos y estudiantes de las diferentes profesiones sociales. Su valor radica, desde nuestro punto de vista, en dos factores:

Pueden ser un indicador del estado actual y las tendencias que se apuntan en las diferentes profesiones sociales respecto a la interdisciplinariedad.

Pueden servir de punto de partida o de marco de referencia para posibles estudios a desarrollar en los próximos años¹⁴.

A) Características profesionales y ocupacionales de los asistentes

El cuadro nº 1 muestra la relación de profesiones de los asistentes al congreso que respondieron la ficha de evaluación. Como se puede comprobar, más de una tercera parte de los que respondieron eran profesorado universitario, seguido por educadores sociales y pedagogos. A pesar de esto, se puede afirmar que hubo mucha variedad de profesiones.

PROFESIÓN	TOTAL	%
Profesor/a Universidad	37	34,2
Educador/a Social	12	11,1
Pedagogo/a	8	7,4
Animador/a Sociocultural	5	4,6
Técnico/a municipales	4	3,7
Trabajador/a social	4	3,7
Becario/a	3	2,8
Sociólogo/a	3	2,8
Psicólogo/a	3	2,8
Enfermero/a	2	1,8
Investigador/a	2	1,8
Maestro/a	2	1,8
Estudiante	1,8	1,8
Profesor/a CFGS	2	1,8
Antropólogo/a	1	0,9
Político/a	1	0,9
Administrativo/a	1	0,9
Periodista	0,9	0,9
Ejecutivo/a	1	0,9
N/C	14	12,9
TOTAL	108	

Cuadro nº 1

Si la pregunta se plantea en términos de ocupación, el cuadro n° 2 muestra que más de la mitad de los que respondieron eran docentes y casi una tercera parte eran profesionales¹⁵.

OCUPACIÓN	TOTAL	%
Docente	55	51
Profesional	35	32,4
Estudiante	15	18,7
N/C	3	2,8
	108	

Cuadro n° 2

B) Número y características de las comunicaciones presentadas al congreso y de las personas asistentes a las mesas de trabajo en las que se presentaban

El cuadro n° 3 presenta el número de comunicaciones presentadas a cada una de las temáticas de las que se ocupaba cada sesión de trabajo en el congreso y las secciones a las que fueron asignadas.

Por temáticas, la sesión dedicada a la interdisciplinariedad fue la que más comunicaciones recibió, llegando cerca de la mitad de los trabajos presentados (47). A continuación, aunque a distancia, las presentadas a la intervención socioeducativa, a la de participación y a la de animación sociocultural y desarrollo comunitario. En lo que se refiere a las características de los trabajos, los más numerosos fueron los dedicados a experiencias, programas y proyectos (49) seguidos por las aportaciones teóricas y, en último lugar, por las de investigación. Hemos destacado en negrita dentro del cuadro los datos que nos parecen más significativos en relación con el tema de la interdisciplinariedad. Se puede afirmar que en el congreso hubo una alta participación de trabajos en los que se trataba, de una u otra forma, la interdisciplinariedad.

	INTERVENCIÓN S-E	ASC/DC	PARTICIPACIÓN	INTERDISCIPLINARIEDAD	TOTAL
Experiencias, programas y proyectos	7	6	7	29	49
Investigación	5	1	3	15	24
Teoría	13	6	9	3	31
Total	25	13	19	47	104

Cuadro n° 3

En el cuadro nº 4 puede verse el número de personas asistentes a cada sesión y a cada sección de trabajo. En este caso, la sesión con más asistencia fue la dedicada a la intervención socioeducativa y, de las secciones paralelas, las dedicadas a experiencias, programas y proyectos.

	INTERVEN- CIONES S-E	ASC/DC	PARTI- CIPACIÓN	INTERDISCI- PLINARIEDAD	TOTAL
Experiencias, programas y proyectos	42	30	30	13	115
Investigación	32	22	27	16	97
Teoría	23	14	23	8	98
Total	97	66	80	37	

Cuadro nº 4

C) El análisis de contenido de las comunicaciones presentadas al congreso

Como ya se ha indicado, las categorías de análisis han sido construidas a partir de las comunicaciones presentadas durante el congreso, tomando como punto de partida los indicadores elaborados por el equipo de analistas. El grupo de analistas ha vaciado el contenido de todos los trabajos presentados y ha sido, a partir de los contenidos vaciados, que se han definido las categorías que parecen más pertinentes para el desarrollo del análisis¹⁶.

Cabe señalar, en relación con la metodología seguida, que, como en todo proceso hermenéutico, se parte de posicionamientos y marcos de referencia conceptuales y contextuales específicos, por lo que los criterios de lectura e interpretación con los que se han hecho los vaciados difieren entre los diversos analistas que configuran el equipo. Es por esta razón que se reagrupan los indicadores en los apartados que se presentan a continuación:

a) Los objetivos que se planteaban los trabajos presentados

El primer indicador de análisis de contenidos del congreso pretende conocer los objetivos que se plantea cada trabajo. Se puede ver, en el cuadro nº 5, la categorización de estos objetivos y el número de trabajos asociados.

OBJETIVOS DE LOS TRABAJOS PRESENTADOS	Nº de trabajos
Indagan y reflexionan sobre problemas sociales dentro del contexto en general	21
Persiguen objetivos específicos generalmente cuantificables	20
Promueven teóricamente y prácticamente procesos horizontales de integración comunitaria y participativa	18
Indagan o investigan sobre problemas específicos en contextos específicos	11
Reflexionan tanto sobre problemas generales como en su incidencia en algún problema específico	11
Se relacionan con la investigación, promoción y formación en habilidades sociales y competencias individuales de grupos y/o individuos específicos	10

Cuadro nº 5

A partir de la manera como estos objetivos son planteados en cada trabajo, se puede encontrar entre ellos ciertos elementos comunes. Estos son:

- . Potenciar metodologías participativas
- . Promover la animación sociocultural y la intervención socioeducativa
- . Sistematizar y evaluar experiencias
- . Reflexionar sobre el rol del educador/animador/interventor
- . Formar en habilidades sociales y competencias a grupos específicos, especialmente infancia, adolescencia y juventud.

En relación con las acciones que estos objetivos proponen, se encuentra la presencia de verbos como, por ejemplo, *potenciar, promover, sistematizar, evaluar, reflexionar, etc.*, al lado de conceptos relacionados con *metodologías de intervención participativa, investigación evaluativa, rol del educador social, y competencias y habilidades individuales y sociales*, entre otros.

Finalmente, la constitución del sujeto de la acción, es decir, de los actores o entidades involucradas en los objetivos planteados, se ve evidenciada en la formación de grupos específicos y delimitados, como, por ejemplo, la infancia, la adolescencia y la juventud, los adultos; las personas mayores; las organizaciones comunitarias; la comunidad escolar, etc.

b) Situaciones, problemáticas y necesidades abordadas por los trabajos

En el cuadro nº 6 se pueden ver las problemáticas y situaciones abordadas y el número de trabajos asociados a cada una de ellas. Es de destacar el hecho de que todas las categorías, a excepción de la primera, hacen referencia a problemáticas, por lo que se ubicarían -en la diferenciación hecha al inicio de este artículo y con los matices apuntados- en el denominado *ámbito de la necesidad*.

SITUACIONES, PROBLEMÁTICAS Y NECESIDADES ABORDADAS	Nº de trabajos
No hacen explícita una problemática ni evidencian ningún tipo de necesidad específica	23
Problemáticas asociadas con dificultades de integración a la comunidad por parte de grupos minoritarios como inmigrantes, personas con discapacidad, mujeres, etc.	15
Problemáticas de integración entre disciplinas y de disciplinas en concreto en su campo de acción.	11
Problemas conductuales o psicológicos de individuos o de grupos en diferentes contextos	11
Problemas psicosociales que toman en cuenta las condiciones del contexto en general en relación con problemas de carácter comunitario	11
Problemas diversos. A esta categoría pertenecen los trabajos que tratan problemas específicos no clasificables dada su propia naturaleza y objetivos.	8
Problemáticas asociadas al entorno económico como la pobreza, desocupación, falta de oportunidades etc.	3
Problemas socioambientales o ecológicos	3

Cuadro nº 6

c) El nivel de la intervención o las personas y colectivos participantes o destinatarios de las acciones socioeducativas

El cuadro nº 7 presenta las diferentes categorías que los trabajos presentados consideran como participantes, destinatarios o implicados en sus acciones y, también, el número de trabajos asignados a cada categoría. Se puede afirmar, a la vista de estos resultados que las acciones socioeducativas de los profesionales parecen estar bastante repartidas entre los niveles individual, grupal y comunitario.

NIVEL DE LA INTERVENCIÓN	Nº de trabajos
Grupal	35
Comunitario	23
Individual	14
Individual y grupal	7
Grupal y comunitario	4
Individual, grupal y comunitario	1

Cuadro nº 7

En relación con el nivel de intervención comunitario, los trabajos se relacionan principalmente con objetivos dirigidos a la transformación social; la educación; la animación sociocultural; los usos del tiempo libre; y, por último, a la participación y la ciudadanía. De estos ejes temáticos se desprende, en buena parte de los trabajos, una metodología de intervención que los analistas califican de horizontal en lo que hace referencia a la relación entre técnicos y participantes. Esto implica un nivel de interacción cara a cara, que facilita procesos de autonomía y autogestión y en los que se prioriza la co-construcción del conocimiento/acciones y el trabajo compartido entre todos los actores involucrados en las tareas técnicas y metodológicas (diagnóstico, ejecución, evaluación, reflexión, investigación, etc.).

Múltiples disciplinas, entidades y participantes articulan, en estos bloques de trabajos, la acción colectiva como un medio para abarcar los objetivos propuestos. Destacan, en este sentido, la intervención y coordinación entre universidades, asociaciones, voluntariado, organizaciones de base, sector público y comunidad en general.

No obstante, en esta clase de trabajos se puede observar también, con una cierta frecuencia, la constitución de objetivos y/o problemáticas que vienen previamente definidos por la organización o la entidad que realiza la propuesta. Pocas experiencias presentadas con una metodología de investigación-acción, por ejemplo, definen como necesidades *“aquellas que la propia comunidad en la que se trabaja reconoce [o demanda] como tales”*.

En el nivel de intervención individual y grupal, los objetivos se dirigen a la promoción, a la educación, a la prevención y al tratamiento, con trabajos que se ubicaron sobre todo –en el marco del congreso- en las secciones de aportaciones teóricas y de investigación y en la mesa temática que trató el tema de la intervención socioeducativa. En los trabajos presentados es en este nivel individual y grupal, donde se encuentran, con mayor frecuencia, metodologías de intervención de tipo vertical.

En este mismo nivel de intervención los trabajos se ocupan, mayoritariamente, de lecturas de problemáticas sociales, vistas desde la carencia o la necesidad, que enfatizan los factores de riesgo y se distancian del modelo comunitario de acción basado más en la promoción y el fortalecimiento de recursos propios. Algunos objetivos y necesidades - rasgos de los trabajos presentados- a guisa de ejemplo son: *Determinar el proceso que ocasiona la “ desviación ” de la conducta delincuente en los menores adolescentes; Integración de escolares con necesidades socioculturales y de adaptación social; Crisis de valores; relación con el entorno; y, por último, prevención y tratamiento de personas en situación de riesgo.*

Un segundo elemento es que este nivel de intervención se enfoca principalmente al desarrollo de recursos, habilidades o competencias de carácter individual, como, por ejemplo, *actitudes hacia las personas con discapacidad, capacidades para la resolución de conflictos, fortalecimiento de vínculos afectivos entre padres e hijos, habilidades contra el déficit de atención o desviación de la conducta, alfabetización, promoción de valores, competencias, etc.*, sin que, necesariamente, el trabajo realizado esté enfocado a potenciar vínculos de participación comunitaria, sino más bien a abordar necesidades individuales mediante el trabajo individual o en grupo.

Llama la atención que, en contextos institucionales con una estructura más rígida y jerarquizada como en el penitenciario por ejemplo, se presenta la interdisciplinariedad más que como un recurso que como una dificultad, destacando la ausencia de trabajo interdisciplinario y la falta de reconocimiento de la figura del educador¹⁷. Las líneas de futuro que este trabajo propone también indican la necesidad de abordar el problema de la reinserción social a través de la articulación entre el ámbito penitenciario y el comunitario. Este ejemplo ilustra las limitaciones que el entorno institucional puede manifestar para el fortalecimiento de metodologías participativas y de procesos horizontales y, en definitiva, para el empoderamiento de los participantes y para el trabajo interdisciplinario.

d) Disciplinas que participan o se encuentran implicadas en los trabajos presentados

Puede verse, en el cuadro nº 8, el estado de la interdisciplinariedad dentro de los trabajos presentados al congreso. De aquellos, 27 son claramente interdisciplinarios, 9 son multidisciplinarios, 18 no lo explicitan y 26 están planteados desde la perspectiva de una única disciplina.

DISCIPLINAS IMPLICADAS EN EL TRABAJO	Nº de trabajos
Participan transversalmente diferentes disciplinas así como la comunidad en general	27
Sólo se abordan los problemas desde una disciplina en concreto	26
No lo explicitan o se refieren a temáticas concretas que no abordan directamente la interdisciplinariedad sino otros temas	18
Participan diferentes disciplinas pero no de forma transversal ni colaborativa	9

Cuadro nº 8

e) Características de los trabajos en relación con los resultados que buscan conseguir

En el cuadro nº 9 se puede observar la categorización de trabajos en función de los resultados que esperan conseguir.

CARACTERÍSTICAS DE LOS TRABAJOS EN RELACIÓN CON LOS RESULTADOS	Nº de trabajos
Resultados basados en la interpretación cualitativa	43
Trabajos con imposibilidad de evaluar resultados porque se trata de experiencias que se están desarrollando y que todavía no han sido evaluadas o bien de reflexiones teóricas que no pretenden ofrecer resultados, sino abrir líneas de reflexión.	29
Trabajos que son presentados con indicadores de tipo cuantitativo que buscan resultados concretos y medibles.	8

Cuadro nº 9

Los resultados de los trabajos se presentan en tres tipos que se pueden agrupar de la manera siguiente.

En primer lugar, resultados basados en la interpretación cualitativa –más subjetiva- por parte de los evaluadores, que son los más numerosos (encontramos 43). Algunos ejemplos:

- *Existe una relación directa entre menores e infractores y pobreza. La percepción de los menores infractores está afectada por estereotipos que anulan su identidad (435)¹⁸.*

- *Los grupos con un alto impacto social tienen serias dificultades de interacción (428).*
- *Se propone una forma de compartir puntos de vista y sugerencias en relación con las respuestas educativas que contemplen las divergentes formas de enfocar la educación pero que también busquen el consenso en los aspectos que puedan ser fundamentales para responder a las necesidades que tienen los menores (912).*
- *Consenso en los beneficios y el problema de la participación, como mecanismo de integración y no de segmentación social (931).*

En segundo lugar, trabajos que no pueden evaluar resultados porque se trata de experiencias que todavía se están desarrollando, que todavía no han sido evaluadas o que son reflexiones teóricas que no pretenden ofrecer resultados, sino abrir líneas de reflexión, intervención e investigación.

Por último, en tercer lugar, trabajos con indicadores medibles que reflejan los resultados concretos, por ejemplo:

- *Formación de un centenar de personas en la cultura de la mediación. Derivación de 10 casos...(917).*
- *Se han identificado un total de 380 iniciativas. El mayor número de opciones, de posibilidades de ocio para los mayores están en el medio urbano, a pesar de que el peso de los mayores en el medio rural es muy superior, planteándose, por consiguiente, como una limitación para los mayores rurales el acceso a la oferta de ocio (626).*
- *Mejora el clima social, implementación de uno de los instrumentos de intervención (programa) (424).*
- *Alto nivel de satisfacción, a mayor nivel educativo mayor conocimiento sobre la temática, mejoran los conocimientos después de la intervención (427).*
- *El aumento del número de estudiantes aprobados hasta llegar al 90 %... ” (629).*
- *Un año de trabajo, 3 casos de integración” (617).*

D) Las aportaciones de los participantes en la clausura del congreso

En la última sesión, antes de la clausura del congreso, el equipo de analistas protagonizó una dinámica de grupo con los participantes en la que se recogieron un total de 34 aportaciones/valoraciones a los contenidos y temáticas del congreso que respondían a un total de 49 ideas diferentes. El cuadro nº 10 presentan estas aportaciones.

CENTROS DE INTERÉS	TOTAL	%
Aportaciones que se centran en valoraciones de la Interdisciplinariedad, el diálogo entre las diferencias, la pluralidad de perspectivas y las identidades de los profesionales	13	26
Aportaciones que valoran positivamente el Congreso como un espacio para reflexionar, compartir y participar.	7	14
Aportaciones centradas sobre la complementariedad / alejamiento entre la teoría y la práctica.	6	12
Aportaciones sobre el avance/estancamiento del conocimiento en el ámbito socioeducativo.	6	12
Aportaciones que se centran en la conceptualización, las lógicas y las ideas	5	10
Aportaciones centradas sobre el compromiso, la transformación y el cambio social	3	6
Aportaciones centradas alrededor de los conceptos de territorio y trabajo en red	3	6
Discursos centrados en el replanteamiento de la propia profesionalidad	2	4
Aportaciones que destacan la emergencia de la participación como metodología de trabajo	2	4
Otros	2	4
	49	100

Cuadro nº 10

Las conclusiones elaboradas por el grupo de analistas del I Congreso Internacional Interdisciplinario sobre participación, animación e intervención socioeducativa

La información que se presenta no es un saber finalizado, acabado. De hecho, se podría decir que, en realidad, no son propiamente unas conclusiones: Son un acto de *ir concluyendo* o de *continuar sabiendo y aprendiendo*. Se exponen, a continuación, las ideas recogidas por el equipo de analistas; ideas que llaman la atención de sus miembros durante el desarrollo de las sesiones de trabajo. Son ideas que provocan debate dentro del grupo interdisciplinario en los diversos espacios propios de reflexión y análisis que tuvieron durante el desarrollo del congreso.

Son las siguientes:

- Hay que reconstruir los saberes en un diálogo constante con la realidad cotidiana
- No se ha de instrumentalizar el conocimiento y la ciencia en función de intereses sectoriales dado que no aportan nada de nuevo en la construcción de una sociedad más justa, democrática y participativa.

- *Intervenir, animar, participar*, implica riesgos que han de ser asumidos; significa innovación. Conlleva trabajar, arriesgarse; significa entender el cambio como la construcción de nuevas realidades.
- *Intervenir, animar, participar* no es sólo una forma de estar *con* sino una manera de convivir *con* y de implicarse en los procesos de transformación.
- Existe una incoherencia entre discursos y prácticas que se autodenominan participativas, desde algunos ámbitos, sin que realmente lo sean.
- Se detecta la necesidad de construcción de nuevos espacios y dinámicas de trabajo conjunto entre profesionales y universitarios para compartir prácticas y reflexión teórica.
- La interdisciplinariedad, en tanto que pone en relación diferentes disciplinas, implica superar modelos de racionalidad que no contemplan la posibilidad de abrirse al otro.
- El cambio, y en consecuencia la mejora social, implica riesgo. Asumir las incertidumbres como práctica habitual, escuchar la voz del otro y, en definitiva, la voluntad de estar dispuesto a compartir el poder.
- Las diferentes disciplinas han aportado diferentes modelos pero lo importante no son los modelos sino las nuevas ideas.
- El camino hacia el futuro se fundamenta en la confianza; en creer que son posibles proyectos compartidos que integren voluntades, que ilusionen, que den esperanza y que respondan a las necesidades comunitarias.
- Definir, redefinir y reflexionar críticamente sobre los problemas, conceptos y fenómenos sociales demanda contextualizarlos globalmente y localmente.
- En el campo social, tanto en la *intervención socioeducativa* como en la *animación sociocultural* y en la *participación*, la complementariedad profesional y disciplinaria es todavía un reto pendiente.

Para concluir a partir de las diversas aportaciones

El I Congreso Internacional e Interdisciplinario sobre Participación, Animación e Intervención socioeducativa ha sido un espacio de participación, intercambio y convivencia entre las diferentes disciplinas del campo social y educativo. Un espacio de afirmación de la identidad profesional al mismo tiempo que, también, de complicidad, de reconocimiento y de valoración mutua entre las profesiones. En definitiva, ha sido, más que nada, un diálogo entre saberes, profesiones y profesionales.

Se ha evidenciado la necesidad de replantear las propias ideas, de abrirse a la diversidad de visiones y de perspectivas. Existe una conciencia generalizada que hay que profundizar en la interdisciplinariedad en el trabajo socio-

educativo. Se piensa que son posibles otras formas de hacer y de ser entre los diferentes profesionales de lo social.

El congreso ha sido un espacio para la creación y el debate de marcos teóricos de referencia para la práctica educativa y social, pero, con todo, todavía queda mucho camino por recorrer. La interdisciplinariedad no resulta nada fácil. Es un proceso que exige la presencia de todos los profesionales y unas actitudes de confianza y generosidad hacia los demás.

Se evidencia, todavía, una distancia significativa entre la práctica socioeducativa y la reflexión teórica. Los y las profesionales disponen de mucha práctica, pero esta se desarrolla condicionada por la urgencia y por la presión de los resultados y, también, por una teoría que no acaba de clarificar los conceptos y de conectar con las necesidades cotidianas.

Hay que reconstruir los puentes necesarios entre la teoría y la práctica ya que, de un lado, toda teoría tiene que construirse a partir de la investigación y de la experiencia acumulada por los y por las profesionales de base y, de otro, toda práctica se fundamenta, se orienta y se sistematiza a partir de la reflexión sobre lo que se ha hecho y a partir, también, de la investigación en o sobre dicha práctica.

La interdisciplinariedad es el camino para perfilar nuevos escenarios, nuevas visiones y nuevos conceptos; para evitar la fragmentación y la dispersión de las disciplinas; y para hacer frente, por último, a la complejidad de nuestra realidad. Una realidad que para ser transformada necesita la ilusión y el compromiso de todos los actores sociales y la emergencia de la participación como metodología para el cambio.

X. Úcar (coord.) Doctor en Pedagogía, xavier.ucar@uab.es
LL.Canals, P. Figueras, E. Aymerich, S. Costa, D. Montejo, S. Vidal,
I. Maestre, J. Feu

Bibliografía

Carballeda, A.J. (2002), *La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Paidós SAICF. Buenos Aires.

García Canclini, N. (2004), *Desiguales, diferentes y desconectados*. Gedisa. Barcelona.

García Roca, J. (2004), *Políticas y programas de participación social*. Síntesis. Madrid

López-Cabanas (1997), *Intervención psicosocial y servicios sociales. Un enfoque participativo*. Síntesis. Madrid.

Úcar, X. (2002), “Medio siglo de animación sociocultural en España: Balance y perspectivas”, 21 páginas. **Revista Iberoamericana de educación**. Edición digital. <http://www.campus-oei.org/revista/deloslectores/301Ucar.pdf> . (Publicación (10/VII).

Úcar, X. (2005), “Presentación: el I Congreso Internacional e Interdisciplinario sobre Participación, Animación, e Intervención socioeducativa” pp. 1-6, en Úcar, X. (Ed.)

¹ Este punto está elaborado a partir de Úcar, 2005.

² Hemos desarrollado el por qué de esta equiparación en Úcar, 2002.

³ Cabe señalar que esta diferenciación de ámbitos *-necesidad/libertad-* es, más que nada, una estrategia heurística para delimitar espacios de acción. Resulta evidente que ambos ámbitos pueden ser, en muchos casos, difícilmente separables o diferenciables. Sólo hay que pensar, por ejemplo, en buena parte de las acciones socioeducativas desarrolladas en el denominado tercer mundo donde las situaciones de necesidad se pueden dar precisamente en colectivos con fuertes rasgos de identidad cultural. Cualquier acción socioeducativa con ellos se produciría en la intersección de ambos ámbitos.

⁴ Que se referirá a ella como *intervención social*.

⁵ Que se referirá a ella como *intervención socioeducativa*.

⁶ Que se referirá a ella como *intervención psicosocial*.

⁷ Véase Úcar, X. (ed.) 2005.

⁸ El congreso se organizó en cuatro sesiones de trabajo que se dedicaron, respectivamente, a la intervención socioeducativa; a la animación sociocultural y al desarrollo comunitario; a la participación social y, por último, a la interdisciplinariedad. Cada una de estas sesiones se desarrolló a través, en primer lugar, de una mesa redonda en la que participaban cuatro profesionales o académicos de cuatro disciplinas diferentes. Y, a continuación, en segundo lugar, tres mesas paralelas en las que se presentaban y debatían todas las comunicaciones presentadas a las respectivas temáticas, organizadas por: aportaciones teóricas; de investigación; y, en último lugar, por experiencias, programas y proyectos. Esta organización se puede ver en: <http://dewey.uab.es/congrespais/> .

⁹ Este equipo estaba configurado por profesionales que vinieron comisionados desde el Col·legi de Diplomats en Treball Social i Assistents socials de Catalunya; del Col·legi d'Educadores i Educadors Socials de Catalunya; de la Direcció General de Formació Professional i Educació Permanent del Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya; y desde el Col·legi de Doctors i Llicenciats en Ciències Polítiques i Sociologia de Catalunya. Aunque estaban convocados también dos psicólogos para formar parte de este grupo, lo cierto es que nunca acabaron de incorporarse al trabajo que el grupo estaba desarrollando.

- ¹⁰ En los niveles de formación inicial de las distintas profesiones, las fronteras no están claras y con frecuencia los y las estudiantes viven la angustia y la rivalidad entre unos y otros profesionales.
- ¹¹ Con frecuencia, dos o más profesionales que comparten un mismo servicio están –casi-obligados a entenderse.
- ¹² Estos últimos forman los graduados en Integración social y en Animación sociocultural dentro de los ciclos formativos de la Formación Profesional..
- ¹³ La primera ha sido vaciada y analizada con el paquete estadístico SSPS por la becaria E. Doria. La segunda ha sido tratada con el programa de análisis cualitativa de datos ATLAS.TI por los becarios M. Moreno y C. Partarrieu.
- ¹⁴ Está prevista la continuidad de este congreso con una periodicidad trienal. Estos datos serán el punto de partida para las que se irán obteniendo en congresos posteriores.
- ¹⁵ La aparente contradicción entre los datos del cuadro 1 y 2, en relación, por ejemplo, con el número de estudiantes responde al hecho de que las respuestas se obtienen de dos preguntas diferentes de la ficha de evaluación, en una se preguntaba por la profesión y en otra por la ocupación. Probablemente hubo personas que interpretaron la condición de estudiante de ambas formas.
- ¹⁶ Éstas son: a) *Orientación general*: referida a la metodología con la que se hizo cada propuesta, es decir, si trata de una reflexión teórica, una investigación, una experiencia o una combinación de las anteriores. B) *Temática*: se refiere a la temática a la que se presenta el trabajo: intervención, animación o participación. C) *Objetivos*: se refiere a los resultados esperados que cada trabajo presenta. D) *Problemática*: ámbito de la necesidad o problema abordado y ámbito de la libertad. E) *Nivel de intervención*: al que está enfocada la propuesta de trabajo. F) *Disciplinas y entidades*: nivel de interacción inter, intra o multidisciplinaria, y entre grupos, organizaciones, individuos y entidades. G) *Resultados y propuestas*, líneas de futuro, proyecciones y aspectos a resolver en relación con el tema que aborda cada trabajo.
- ¹⁷ Véase Martin, 432 en Úcar, 2005.
- ¹⁸ Los números hacen referencia a Úcar, 2005.
-

ANEXO 1

Identificación:	
(<input type="checkbox"/>) Conferencia Inaugural (<input type="checkbox"/>) Mesa Redonda (<input type="checkbox"/>) Comunicación	
Título:	
Autor/a:	
Analista: (nombre y profesión)	
I. CONTENIDO CONGRESO	
1. CONTENIDOS <i>fuelle: lectura comunicaciones y ponencias</i>	
1.1. temática	(<input type="checkbox"/>) intervención (<input type="checkbox"/>) animación (<input type="checkbox"/>) participación
1.2. Objetivo general	
1.3. Ideas clave de la ponencia/comunicación.	
2. ÁMBITOS PRIORITARIOS <i>fuelle: lectura comunicaciones y ponencias</i>	
2.1. Edad.	(<input type="checkbox"/>) infancia (<input type="checkbox"/>) adolescencia (<input type="checkbox"/>) jóvenes (<input type="checkbox"/>) personas mayores (<input type="checkbox"/>) adultos (<input type="checkbox"/>) intergeneracional
2.2. Colectivo específico	(<input type="checkbox"/>) mujeres (<input type="checkbox"/>) hombres (<input type="checkbox"/>) ambos Otras características:
2.2. Ámbito necesidad (problemáticas o déficit)	Estimular la participación de las personas mayores y el compromiso social y político de este segmento de población.
2.3. Ámbito libertad (cultura, vida cotidiana)	
2.4. Nivel de intervención	(<input type="checkbox"/>) individual (<input type="checkbox"/>) familiar (<input type="checkbox"/>) grupal (<input type="checkbox"/>) comunitario
2.5. Alcance territorial	(<input type="checkbox"/>) z. urbana: barrio, distrito (<input type="checkbox"/>) z. rural: pueblo, comarca (<input type="checkbox"/>) nacional (<input type="checkbox"/>) internacional
3. METODOLOGÍAS <i>fuelle: lectura comunicaciones y ponencias; discusiones y debates</i>	
3.1. Orientación general	(<input type="checkbox"/>) reflexión teórica (<input type="checkbox"/>) investigación (<input type="checkbox"/>) experiencia
3.2. Técnicas utilizadas o aplicadas	
3.3. Metodología de la intervención (relación técnicos-participantes)	(<input type="checkbox"/>) vertical (<input type="checkbox"/>) horizontal
4. RELACIONES: grado de interacción <i>fuelle: lectura comunicaciones y ponencias</i>	
4.1. entre profesiones y profesiones	interdisciplinarietà: disciplinas, profesiones y profesionales
4.2. entre entidades	(<input type="checkbox"/>) sector público (<input type="checkbox"/>) sector privado (<input type="checkbox"/>) formación (<input type="checkbox"/>) asociaciones, fundaciones (<input type="checkbox"/>) voluntariado
5. RESULTADOS <i>fuelle: lectura comunicaciones y ponencias</i>	
5.1. Resultados obtenidos	
5.2. Aspectos pendientes de resolver	
5.3. Líneas de futuro.	
6. OTRAS INFORMACIONES DE INTERÉS <i>fuelle: lectura comunicaciones y ponencias</i>	